

MANUEL ALTOLAGUIRRE

El Chato del Colmenar

PARODIA ANDALUZA

DEL

CYRANO DE BERGERAC

EN UN ACTO, CUATRO CUADROS
Y EN VERSO.



MADRID: LIBERTAD, 7

EL CHATO DEL COLMENAR

Esta obra es propiedad de su autor y nadie podrá sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los comisionados de la galería de los señores **Hidalgo** son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

MANUEL ALTOLAGUIRRE

El Chato del Colmenar

Parodia andaluza del

CYRANO DE BERGERAC

Estrenada el 22 de Diciembre de 1900
y representada durante veinte noches consecutivas,
en el Teatro Principal de Málaga.

•
•
•
•
•
•
•
•
•
•
•



MADRID: LIBERTAD, 7

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

EL CHATO DEL COLMENAR (Cyrano de Bergerac)	Sr. Ortas (C.)
SEBASTIAN EL DE CHURRIANA (Cristián de Neuville)	» Ortas (hijo)
DON ANTONIO SOPIPO (Conde de Guiche)	» Omaña.
JONDILON (Ragueneau).	» Puertas.
PELAJOPOS (Lebret)	» Barraycoa.
CISCO (Capitan Carbón).	» Coll.
	» Guillen.
	» Ruiz.
MALETAS (Cadetes).	» Fernandez.
	» Carmona.
EL CHAMARÍ (Montfleury)	» Fernandez.
LA RANA (Roxana)	Srta. Fons (J.)
LA DUENA.	Sra. Peris.
LA LISA (Lisa)	Srta. Eduarte (J)
UNA VIGILANTE	Sra. Gomez.
UNA CURSI	Srta. Eduarte.
UN CAMARERO	Sr. Lorenzo.
UN ESPECTADOR	» Perez.

La acción en Málaga, época de la guasa viva.

A Ricardo Yotti

Esta broma casi poética se «fraguó» con tu concurso y llegó à feliz término por tus entusiasmos que disculpan el atrevimiento mio.

*Permite, pues, que te la dedique
tu affmo. amigo,*

El Autor.

CUADRO PRIMERO

ESCENA I

Sala de un café cantante. Al foro dos palcos (en bajo ó alto según las condiciones del escenario.) Tercer término derecha y frente al público, pequeño escenario donde á su tiempo cantan y tocan. Segundo izquierda puerta de entrada; mesas repartidas por el escenario. En las mesas servicios de café, copas de vino y aguardiente. El público compuesto de personas de todas clases sociales. Uua niña cursi, gente de pueblo, cantadores flamencos, señoritos, vendedores, soldados y aficionados al toreo.

Al levantarse el telón se oye tocar al piano una polka. Animación y voces propias de estos espectáculos.

Aparecen entre los concurrentes D. ANTONIO SOPIPO sentado al lado de una mesa con dos individuos. En otra mesa SEBASTIAN EL DE CHURRIANA, PELAJOPOS y dos toterillos.

VEND. Almendras! ¿Quién quiere almendras?

VEND. ¡Ay qué frescos! Langostinos!

UNA CUR. Mozo, deme usté unas gotas. Al camarero,

UNO. Niño, traeme un *morenito*.

Mozo. ¿Le ha visto osté hasé el *Tenorio* al primer actor? Me rio yo de D. Pedro Delgado.

ESPECT. Lo toca mejor que Emilio.

UNO. (Un tajada como yo de este café en el recinto, su aguardiente ha de beber que es más barato que el vino.)

UN SEÑ. ¡Jesús que gente más tosca! Cuanto cateto, ¡Dios mío! Y pensar que aqui se ha hecho el Conde de Monte-Cristo!

ESPECT. (Al mozo con misterio) ¿Traes la libra de Canillas?

MOZO. Aun el barco no ha venido...

ESPECT. Que dan hoy?

MOZO. Primero cante:

despues ván los *Siete Niños de Eciija*, y hay una tiple que canta entre los bandidos.

Bailan despues las hermanas *Burreras*, con gracia el vito,

y además el *Chamarí*

va á cantar con el estilo

de Chacón, porque *Juan Breva*

dicen que está muy antiguo.

(Entran en un palco cuatro mujeres llamativas)

ESPEC. Calla, qué la serie quinta en un palco se ha metido:

La *Coquinera*.—La *Enjuagues Lunar-Loco* y la *Pelitos*.

Aquí viene Jondilon

tabernero de los pinchos,

y apoderado del Chato... ..

(Entra Jondilon.)

JONDILON. Y á mucha honra, mocito.

Todos los guapos de Málaga

beben en mi casa el vino

y es el *Chato* entre los guapos,

el mas Chato y más perdío... ..

ESPECT. (Con misterio) Es verdad que estuvo en Ceuta?

JONDILÓN. No señor, ¿quién se lo ha dicho?

¡El Chato en Ceuta! si güelve

osté otra vez á desirlo,

le voy á dar una patá

que le hará el eferto mismo

que si le dica el cloroformo.....

El Chato en Ceuta! mardito!....

(Transicion)

Donde estuvo fué en Melilla.

ESPECT. ¡Bueno!—Mudó de presidio!

JOND. No señor, porqué á esa plaza

fué por mor de un reumatismo;
y no hay *chato* en esta tierra
que se iguale al *chato* mio. (Pausa.)
Sombrero á la cordobesa,
marsellés de paño rico
comprao en el Guadalmedina
en el mejor baratillo;
faja con veinte dobleces,
capa con embozo fino;
mas madrugón, mas sereno
que el *Rerre* frente á un novillo;
el Colmenar fué su pátria
y yo su pare adoptivo.

(Entra la Rana en un palco acompañada de la dueña)

- UNO. ¡Cabayeros qué mujé!
OTRO. ¡Valiente jembra, chiquillo!
SEBAST. (Entonacion romántica.) Esa la misma gachí
que el seso me tié sorbido
dende que la ví una noche
pasá por el Molinillo. (1)
JONDIL. Es Vitorita Siclón
alias, La Rana.
SEBAST. (Dios mío!)
JONDIL. Su tío se empeña en casarla
con D. Antonio Sopipo
que es un sujeto que tiene
en el barrio un estanquillo.
Ella presume, y al cabo
le dará gusto á su tío,
y si á su tío no complace
pué que complazca á su primo.
UNO. ¿No salimos de la polka?
OTRO. ¿Pero no empiezan los niños?
VOCES. Fuera!
VOCES. Callate asaura!
UNO. Tú! traéme otro morenito.

(1) Barrio de Málaga.—En Sevilla se dirá *pasá por el Baratillo*.

Se descorre la cortinã del escenario y aparece el Chamari con un tocador de guitarra. Se sientan y el Chamari empieza à cantar despues de entonarse remedando todos los movimientos de los cantaores de Cafè.

CHAM. Cantando Las penitas de mi alma!...
Las penitas de mi alma!...

CHATO. (dentro) Calla, calla, calla.... calla!

CHAM. Las penitas...

CHATO. (dentro) ¡Calla ó llego!

VOCES. ¡El Chato del Colmenar!

CHATO. (saliendo) Deja esa copla al momento

CHAM. Respetable públi...

CHATO. ¡Calla!

Si no te callas prometo
hacer de tú esparda un parque
con plantaciones de fresno.

UNO. (A Chamari.) ¿Porque no sigues cantando?
¿Acaso le tienes miedo?

CHATO. Ya se acabó el que cantes tus penitas
porque vengo jechando chirivitas
y es hora Chamari que te convenzas
de que entre tanto y tanto sinvergüen-
(zas

no hay ninguno, por pánico ó por miedo
que delante de mí, levante el dedo.

(Todos los espectadores bajan el dedo aterrorizados).

UN SEÑTO. ¡Y que venga en el templo de Talia
un chato á pertubar nuestra alegria!

CHATO. ¿Chato yo? Mi nariz es un portento
porque un chato es un hombre de ta-
(lento.

¿Que es no tener nariz, gran narigudo?
Escaséz que enaltece al hombre rudo.

Un chato suele ser un hombre fino
y es el chato mejor, siendo de vino.

Guapeza, distincion y fino trato
son adornos que tiene todo chato..

(Desafiando al público).

Y si alguno lo duda y se ha reido
este noche le espero... en el *Egido*,

(El que está sentado al lado de Sopipo intenta levantarse para contestar.—Sopipo le detiene.)

SOPIPO. Deja á ese tio chabacano
y sus razones ruines....
Bah! un chato sin calcetines...

CHATO. ¡Es mejor en el verano!
Yo aborrezco esa opresion
y no tengo miramientos:
esos son refinamientos
de la civilizacion.
Venirme á insultar, por qué
calcetines no he gastado
cuando está bien demostrado
que el calcetin no se vé
*Uno quedábame un dia
recuerdo de un viejo par... (1)*
mas tantos puntos tenia
que lo tuve que tirar.

SOPIPO. Yo de hablarte me desdoro,
y tú, no me importas ná...

CHATO. A enseñarte una estocá
voy, que le ví á Paco de Oro.
Sale un toro como un cerro,
brindo ufano y diligente,
y con la faz sonriente
de mi percal saco el hierro.
Como el marrajo es un perro
y no me dá la ocasion
te prevengo cornalón,
que al finalizar... te encierro...
(Coge por una oreja á Sopipo y lo encierra)
(Demostraciones de admiración en el público.)

UNO. Lo que sabe este gachó.

OTRO. ¡Lo que vale!

UNO. ¡Y qué diqueña!

OTRO. Si llega á dir á la escuela
lo jasen gobernadó.

(Le dán la mano al Chato y se van retirando dejándole solo.)

(1) Textual del Cyrano.

ESCENA II.

CHATO, PELAJOPOS Y VENDEDORA DE ALMENDRAS

PELAJ. ¿No has cenado entodavía?
¿Quiés tomar un trés, con tré?

CHATO. ¡Un hombre de mi valé
sin comer se pasa el dia.

VEND. Pobresillo; se me parte
el corazón con su cuita:
Chato, toma esta almendrita
si quieres desayunarte.

CHATO. Lo acepto por ser de tí:
media, media solamente,
que la almendra es muy ardiente
y me jase daño á mi.

(Toma media almendra y echa en el cesto la otra
media: vase la vendedora).

ESCENA III.

CHATO Y PELAJOPOS

CHATO. Ya estamos solos los dos:
Habla *Pelajopos*, habla.

PELAJ. Que ya me estás fastidiando
queriendo hacer tanta gracia,
y armando broncas continuas
en las tabernas de Málaga.
¿Que vas ganando con eso?
Que se sepa en la Coracha?
Que te critiquen los tuyos
y que se diga en la Plaza,
y en el Círculo Taurino
de la fuente (1) que tu andas
en cafeses y casinos
siempre metiendo la pata.
¿Porqué no quieres que cante
el Chamari?

(1) Esta palabra como todas las que indican lugares, pueden ser substituidas por los Sres. Directores de escena por otras de sitios conocidos en la ciudad donde se represente la obra.)

CHATO. Por qué cantá
lo mesmo que un fonográfo
y me produce neuralgias...
No lo pueo ver dende el día
en que á mi prima la Rana
la empañó aquel aderezo
de trompasios y esmeraldas.

PELAJ. Pero... ¿aún quieres á tu prima?

CHATO. ¿Tu crees que con esta cara
se pué querer á nenguna
persona sivil (1) y humana.

PELAJ. Hoy te has cubrido de gloria...

CHATO. Ah!... A veces de madrugada,
cuando las freidurías
perfumes de aceite lanzan,
entro dispuesto á comerme
de pavía, una tajada...
y sueño... y miro á mi prima
en el fondo, muy ufana,
cenando livianamente
ay!! con el gachón del arpa!

PELAJ. ¡Pobre Chato! Lloras?

CHATO. ¡Lloro
aunque en mi rostro una lágrima
es lo mesmo que una gota,
de anis en una tinaja!

ESCENA IV.

DICHOS Y LA DUEÑA

DUEÑA. Saber quiere tu prima, diligente,
donde tomas mañana el aguardiente.

CHATO. Ella! verme? mi mente dasvaría.

DUEÑA. Y quiere verte al despuntar el día.
Ella á la compra vá, si eres discreto
en la compra diráte su secreto.

1 Se altera la ortografía para indicar la pronunciación.

- CHATO. En la compra jamás, que en el mercado
me encuentro perseguido y empeñado.
- DUEÑA. Pues ¿en donde?
- CHATO. Dirasle que la espero
donde suele fiarme el tabernero.
¡Ella me cita! Mútis la dueña
- PELAJ. ¿Lo vés?
Te hará pasar un buen rato.
- CHATO. Hoy me siento menos chato
y me tomo treinta y tres
¡Gloría, amor, la dicha eterna...
ya mi prima me ha mostrado...
A las seis en el mercado...
A las siete en la taberna! Mútis.

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

La taberna de los maletas. La decoración figura una taberna. (Foro izqd.^a) Mostrador, estantería, vasos, botellas, etc. Puertas laterales. Primer término derecha, mesa con dos sillas. Varias *Lidias* colgadas en la pared.

ESCENA I.

JONDILÓN, LA LISA (SU MUJER)

La Lisa entrando con un envoltorio, el cual contendrá algunas sardinas arenques envueltas en una Lidia.

- LISA. (á Jondilón) Aquí tiene los arenques...
- JOND. Cielos! que miro! La Lidia
profanada por el tufo
de esa asquerosa sardina!
- LISA. Si esos maletas que vienen
á gastarte la bebida
solo te dejan periódicos
en vez de dejar la guita.

ESCENA II.

DICHOS Y EL CHATO

El Chato entra embozado, se acerca á Jondilón y con mucho misterio le dice.

CHATO.

¿Han dado las siete, dí?

JOND.

En este momento han dado.

Chato se sienta allado de la mesa.

CHATO.

Bueno, pues, dame un cortado,
porque é spero á una gachí
que ha de vení de comprá
y aquí la tengo que vé
y trae tejeringos, qué
hoy, yo la quiero orsequiá. (Pausa)
Que hora es?

JOND.

(Sirve lo pedido) ¿A mareá
vas con la hora?... Temprano.

CHATO.

Tres la pregunta Cyrano
y nadie le ha dicho ná. (Pausa) (Aparte)
Si yo supiera escribí
ahora un paper la pondria
donde ¡jai! la llamaría
rosa de pitimini;
floresita de campeche
y espuma del mar salao,
aurorita del mercao
y plato de arroz con leche...
Más como no tengo ropa
y la escritura me farta
no pueo mandarle más carta
¡jay! que el caballo de copas.

Saca un naípe lo mete en un sobre muy sucio y lo cierra. En este momento asoma la Dueña y habla como dirigiéndose á una que está fuera.

DUEÑA.

Anda niña que te espera.

CHATO.

Ella ¡jay de mí! ¡cuan hermosa!

(A la dueña) Tome usted esta gasedosa
y vaya á beberla fuera,

ESCENA III.

CHATO, LA RANA (con cesta de la compra)

- CHATO. Oh! Vitorita ¿tú aquí?
¡Bendita sea esa cara!
envidia del bello sexo,
y orgullo de la Alcazaba.
Te estoy viendo y me parece
todavía una esperanza
que hayas dejado la compra
para tenerme á tus plantas. (Se arrodilla)
- RANA. (Levantándose) Mas te debo que tu á mi,
pues tu no me debes nada,
y yo te debo el que anoche
á mi futuro encerraras.
- CHATO. (Levantándose furioso) Quién? D. Antonio Sopipo?
- RANA. El mismo.
- CHATO. (Aparte) (Me parte el alma!)
- RANA. Ahora debo confesarte
el porqué vine á esta casa. .
Más para la confesión (1)
recordemos nuestra infancia
cuando tu eras chiquitin
y yo contigo jugaba.
- CHATO. Si que jugaba contigo,
recuerdo que eras muy mala.
Tu fuistes, aquel verano
al Colmenar, por la causa
que á tu padre le siguieron
por hurto de una potranca.
- RANA. A veces en el arroyo
te daban una pedrada
y yo con agua y vinagre
aquel chichón te curaba.
(Reparando en la frente del Chato)
Pero ¿otra vez? ¿Otra herida

(1) Textual del Cyrano.

- CHATO. Es un chichón de mi infancia.
RANA. Otras veces en la higuera...
CHATO. *Conmovido* Oh! la higuera! calla! calla!
RANA. Yo me subía por el tronco,
Tu te subías por las ramas...
CHATO. Deja ya nuestra niñez
y dime, prenda del alma,
porque has venío tan temprano
á buscarme en esta casa. *Pausa*
RANA. *Con timidez* Primo, yo tengo un gachó
que nunca me ha dicho nada
y que es causa el maldecio
de las ducas de mi alma...
Es un mocito que estuvo
en el Matadero.
CHATO. ¡Acaba!
RANA. Y que una vez lo llevaste
á las capeas de Alora.
De parné se encuentra ansioso
y no ha estado procesao;
es rumboso y aseao
y no es patoso.
CHATO. *Aparte* (¡Patoso!)
RANA. ¿Cómo? que tienes?...
CHATO. *Enojado, con dignidad* Y pá esto
me ha hecho usté vení, señora?
pá desirme que le adora,...
y que tié por novio un tiesto.
RANA. Solo le he visto una vé
por mi ventana pasá...
CHATO. ¿Y no le dijiste ná?
RANA. Nada, pero le guiñé..
CHATO. ¿Le miraste y te miró
asi con amor tan ciego!
¿qué dirás luego, si luego
te resulta un tomaó?
RANA. ¡Oh! no, su genio es sencillo
y su condición es buena:

- es un niño de la Mena,
pero Bastian no es un pillo.
- CHATO. ¿Y si fuera un asaura
que no supiera el caló?
- RANA. ¿Con aquellos tufos?... no!
- CHATO. Y si tan solo procura
dárselas de señorito
sin saber palabras finas
como lenguado, coquinas
jopodeldó y *Expedito*?...
¿y si no está vacunado?
- RANA. ¡Yo le revacunaré!
- CHATO. *Transición* ¿Mas se pué sabé por qué
usted aquí, me ha citado?
- RANA. Ayer tu inmenso valor
yo ví en el café cantante
y hoy deseo que á mi amante
le sirvas de quitaor.
- CHATO. Quitaor! (Estoy perdido)
- RANA. Y si alguno le acomete...
- CHATO. Yo te sirva de... eso, ¡vete!
ya todo lo he comprendido.
- RANA. ¿Con que serás muy formá?
- CHATO. Mas fiel, que un fiel de consumos.
- RANA. ¿Y quitarás muchos humos?
- CHATO. Toos los que pueda quitá.
- RANA. ¿Escribirás á menudo?
- CHATO. ¿A menudo? Eso no, aparta:
Menudo me hará la carta,
que es un gachó muy sesudo.
- CHATO. *Chato so'o.* Ahora sí, que estamos bien.
Pausa. ¡Que papelito! Que afrenta!
no he visto en toda mi vida
prima con menos vergüenza.

En este momento asoma Jondilón por la segunda izquierda y Cisco por el foro.

ESCENA IV.

CHATO, JONDILÓN, LOS MALETAS, PELAJOPOS
y despues SOPIPO

- JOND. ¿Se ha najado esa virtú...
CHATO. Ya se najó esa flor bella.
JOND. A Cisco presentando al Chato. Aquí tienes al fenómeno.
CHATO. Señó Cisco...
CISCO. Quien tuviera
la pupila que tu tienes
tu gracia y tu ligereza.
Ocho ó diez de mi cuadrilla
quieren besar tu coleta.
CHATO. Con dignidad ¡No estoy visible!
CISCO. Pues hombre...
Ni que fuera usté un Caserta
Dirigiéndose á los Maletas que estan fuera
Cabayeros, este chato,
hoy no recibe.
MAL. 1.º Asoman los Maletas por el foro ¡Entra, entra!
Viva el sol del Colmená!
id. 2.º El sustituto del Guerra
PELAJ. Aparte al Chato Y la Rana?
CHATO. No la nombres;
me ha resultado una histérica.
MAL. 1.º Aparte al Chato Tengo pa ti un bis á bis
con dos hurís del Profeta.
En este momento entra por el foro D. Antonio Sopipo.
CHATO. Oiga usté, en que bodegón
hemos comío junto almejas?
MAL. 2.º Viéndole entrar Oh! D. Antonio Sopipo!
SOPIPO. Que te admira y te venera.
Te ví torear en Mijas
con unos cuantos maletas.
CISCO. Al Chato Presenta á este caballero
con noble frase poética
mi cuadrilla, porque tú

tienes más fácil la lengua.

Se confía al actor la mimica de la presentación parodiando al personaje Cyrano.

CHATO.

Son los maletas de la Pelusa
que al Cisco tienen por mataor;
son infundiosos, son jindamonos
no ganan nunca para calzones,
si algún morucho muestra valor.

Son los maletas de la Pelusa
que al Cisco tienen por mataor.
El Pincha en Hueso, Pincha Barrigas
son los apodos que ellos se dan;
ebrios de Rute pisan las pistas
siempre al sereno, leen las revistas
en cuanto salen de la prision.
El Pincha en Hueso, Pincha-Barrigas
son los apodos que ellos se dan.
Son los maletas...

JONDIL.

Interrumpiéndole

De la Pelusa,

ya lo sabemos, no hay que apretar.

CHATO.

El Chato sin inmutarse lo mira con desdén y continúa

En las capeas juyen ansiosos;
los botellazos son horrorosos
cuando los toros suelen pegar.
Son los maletas...

JOND.

Tapándole la boca al Chato

Si lo repites

el publiquito te vá á matar

SOPIPO.

Me gusta de este Chato lo que cuenta
¿Quié osté vender corrucos por mi cuen-
(ta?)

CHATO.

Jamás aceptaré tan bajo oficio.

PELAJ.

Acepta que no es grande el sacrificio

SOPIPO.

¿Vió V. alguna vez Pancho y Mendrugo?

CHATO.

Si señor, y á su autor D. Victor Hugo.

SOPIPO.

¿Se acuerda de un gitano que al entrá
dice, ¡qué sinvergüenza es mi mamá?

CHATO.

Lo recuerdo, y que al otro compromete.

SOPIPO.

Pues vos sois, la mamá de ese sainete.

Mutis foro

ESCENA V.

CHATO, PELAJOS, MALETAS y despues SEBASTIÁN

PELAJ. No hay quien contigo se atreva.

CHATO. El Pancho y Mendrugo á mi! Entra Se-
bastian

MAL. 1.º Vamos serénate y di
tu bronca de Puerta Nueva.

PELAJ. Así alguno aprenderá
lo que de tí no sabía
Sebastián se sienta en la mesa que ocupó ante el Chato

SEBAST. Eso vá por mí, arma mía?

PELAJ. Si señor, por osté vá.

SEBAST. Yo con cualquiera me mato
y á mi el valor no me falta.

PELAJ. Señalando
al Chato ¿A que no pide en voz alta
un chato, junto á este chato?

Chato se sienta en un extremo de la mesa del centro
con los maletas

CHATO. Pues allá va caballeros.
Ibá yo muy descuidao
en mi capita embozao
con mis andares toreros...
en noche muy placentera,
y la luna, paresía
una tajá de sandia
suspendida en la *atmosféra*,
cuando con mucho recato
la luna se oscureció
y de pronto no se vió
en la oscuridad ni...

SEBAST. Interrumpe la relación, to-
cando las palmas. ¡Un chato!

Al concluir la frase Sebastián. se levantan todos y
con gran asombro prorumpen en una exclamación
muy pronunciada parodiando á los cadetes del Cyrano.
Jondilón le saca á Sebastián un vaso de vino.

CHATO. Pausa Quién relincha por ahí
y de bronca tiene gana?

PELAJ. Aparte Sebastián el de Churriana.

CHATO. ¿(Es Sebastián? ¡ay de mí!)

Se sientan todos Llevaba la mente inquieta

y la frente acalorá
de tanto pensá y pensá
renová una papeleta,
cuando el Patitas y el Gato
con diez guapos de cartel
salieron por el Perchel
queriendo darme...

SEBAST. El mismo juego anterior ¡Otro chato!
Los Maletas hacen lo anteriormente indicado. (Le
sirven otro vaso de vino.)

CHAT. A Sebastián Un susto, ¡jé! Un susto á mí!
Yo, que soy del Colmená!
y á mi no me pué asustá
si viniera el propio Cí!
Diigiéndose El número no me aterra,
á los Maletas voy, me empalmo con coraje
y al tirá el primer viaje
cayeron tres bajo tierra. Demostraciones
de asombro
Se queda la gente estática
y á tres que mi faca pilla
ensarto...

SEBAST. Interrumpiéndole con sorna ¿Por la tirilla?

CHAT. Con pedanteria Por la región epigástrica.
A este sacudo, á este mato
á éste doy una puñalá,
y pronto la calle está
solitaria y...

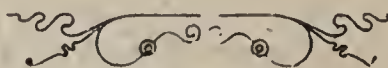
SEBAST. Haciendo el mismo juego Otro chato!
Los Maletas el mismo juego

CHAT. Furioso ¡Venció mi paciencia al cabo.
Fuera tó el mundo! Salí!

Los malatas van haciendo mutis volviendo la cara.

JONDIL. Lo que va á pasar aquí! mutis segunda izq.

MAL. 1.º No vá á quedá ni lo rabo. mutis



ESCENA VI

CHATO Y SEBASTIAN

Chato se dirige á Sebastian y cogiéndole la cabeza con las manos le besa en la frente.

CHAT. Has quedao mejor puesto que el Jabo-
(nes (1))

y ya tienes cartel de guapo fiero

Con misterio

Yo soy el primo, el primo de la Rana

SEBAST. El primo? Pues me alegro verle bueno

CHAT. Hoy la tiés que escribí

SEBAST. No sé de letras

y en viendo á una gachí me ataca un
(vértigo)

que me vuelvo más bruto entodavía

y ni un timo la digo con salero.

CHAT. Vamos á hacer un trato: tú me prestas

tu nariz que enloquece al bello sexo;

yo mi labia, mi angel, mi pupila

y mis timos de gracia á ti te presto.

Tu serás, fantasmón, quien la disfrute

y yo el apuntador de este chanelo.

Sebastianle dá la mano.

SEBAST. Choca ahí! me complace el papelito

Más ¿la carta?

CHAT. ¿La carta? aquí la llevo.

SEBAST. Le gustará?

CHATO. Es de Oleas y con ella

he tirado en la carcel varios pegos!

Se abrazan y siguen hablando en voz baja.

ESCENA VII

Asoman los maletas la cabeza con mucha precaución y al verlos hacen manifestaciones de asombro.

MAL. 1.º Ya se pueden nombrar aquí los chatos

id. 2.º Este es un guapo antiguo, caballeros.

Frase popular en Málaga. El nombre de Jabones puede ser sustituido por otro tipo local.

SEBAST. Al Chato ¿Me querrá?
CHATO. Te prometo hipnotizarla
lo mismo que á un novillo D. Tancredo.
Telón rápido

MUTACION

CUADRO TERCERO

ESCENA I

Decoración de calle.—Telón corto.—A la derecha la casa de la Rana con balcón.—(La casa formando escuadra para que la Rana pueda salir por detrás.)

CHATO Y SEBASTIAN

Salen los dos por la izquierda embozados en sus capas.

CHAT. Ya te he dado la lección
y es menester que delante
de mi prima no te cortes
y si te cortas, me llames;
que yo tengo para tí
archivás cinco ó seis frases
toas ellas de mi invención
más dulces que azúcar cande.

SEBAST. Tú ya me estás acharando
con tanto querer enseñarme:
por mí tu prima se muere,
con que ya puedes najarte
que pá querer á esa gachí
no necesito de nadie.

CHAT. ¿Ahora salimos con esas?

SEBAST. Ya he aprendió bastante;
ya sé decir ¡capullito!
y... ¡Bendita sea la mare
que trajo al mundo ese ramo
de calambucos!...

CHAT. ¡Compare!
pues no ha aprendió osté ná!...
Ahí viene. Voy á dejarte.

SEBAST. No, no te vayas que tengo
una jindama muy grande.

CHAT. ¿No has tomao la alternativa?
Pues vamos á vé ese angel. Mutis Chato.

ESCENA II

SEBASTIAN Y RANA por detrás de la casa

RANA. Bastián, ¿Tú aquí?

SEBAST. Creo que si
(Ya me empiezan los calambres)

RANA. Vengo de dejá un mantón
en el tinte, y al hallarte
quiero Bastián que me digas
to lo que tiés que contarme.
Sebastian intenta hablar y se encuentra cohibido

SEBAST. ¡Valiente mujé!

RANA. Si, hombre,
eso ya me lo llamaste.
Yo necesito, Bastián,
un amorcíto que calme
las fatiguitas que tengo
desde que tú me miraste;
necesito la caló
de un hombre que hablando cante,
que en vez de callar, suspire
y tenga muchos arranques.

SEBAST. ¡Valiente mujé! Mirándola y vacilando

RANA. Si hombre
eso ya me lo llamaste.

SEBAST. Está superió! El mismo juego anterior

RANA. ¿Porqué
no me dices otras frases?
Cuéntame como me quieres,

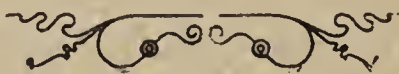
dime cositas suaves...
SEBAST. Te quieo mucho...
RANA. Bueno, hombre,
eso ya me lo contaste.
SEBAST. Si me vuelvo un animal
¡Valiente mujer!
RANA. Y dale!
Ya se te acabó la labia?
¡Júntala y vuelve más tarde!
Mutis por detrás de la casa.

ESCENA III

CHATO por la izquierda Y SEBASTIAN

CHAT. Eres un *cefalopódo*
SEBAST. ¿Y que es eso?
CHAT. Un chopo grande (1)
SEBAST. Me voy á morir si no vuelve
esa jembra á dislocarse
por mí.
CHAT. Quieres que se vuelva
loca, si solo la sabes
desí ¡valiente mujé!
que es un timo insustanciable.
SEBAST. Yo me muero.
CHATO. No te mueras
que aquí estoy yo pa salvarte.
Debajo de este balcon.
ponte y verás como sale
y te diré unas cositas,
que la harán debilitarse.

1 Fuera de Malaga se dirá «Un calamar grande».



ESCENA IV.

DICHOS Y LOS MALETAS Con zambombas, panderos y otros instrumentos: por la izq.

MAL. 1.^o Al Chato Ya dimos la cencerrá,
tu mandato obedeciendo
al Chamari.

CHAT. Bueno, ahora
vais á ponerse por estos
alrededores, cuidando
de tocar un instrumento
si alguien viene.

MAL. 1.^o ¿Y que tocamos?
CHAT. ¿Aún no lo sabes, mostrenco?
Si es un hombre, la zambomba
y si es mujer, el pandero... Mutls Maletas

ESCENA V.

CHATO, SEBASTIÁN y luego LA RANA

CHATO. Para que salga pronto á hablar contigo
tírale á ese cristá una perra gorda.

SEBAST. No tengo

CHATO. Pues arroja un peñonazo.
Sebastián coje una piedra y la arroja al balcón. Oye-
se dentro un ruido muy grande de cristales rotos.

RANA. ¿Quién llama? Asomándose

SEBAST. ¡No te hagas más persona!

RANA. Ya te puedes marchar, porque tu lengua
parece un estropajo por lo sosa.
Tu no me quieres ya.

SEBAST. ¿Que no te quiero?
¡Que no la quiero dice la gachona!...
y el dulce pachulí que tu despides
me está abriendo las puertas de la gloria

RANA. Ya te vas entonando...

El Chato le apunta con ademanes cómicos y risibles las frases.

SEBAST. Son tus ojos
dos puñalás traperas y alevosas...
Tú eres la... ¿qué?

Dirigiéndose al Chato como si no hubiera entendido lo que le apunta.

CHATO. en voz baja La Ondina

SEBAST. ¿Como has dicho?

CHATO. La Ondina, apuntando

SEBAST. Si, la *endina* primorosa,
que en la mar se pasea con la luna,
y se esconde asustada entre las olas...

RANA. Vas muy bien. ¿Mas porqué con esa
(guasa
tan despacio me dices tales cosas?

CHATO. Vas á meter la pata. Quitá, quitá

Sigue el diálogo imitando la voz de Sebastian y se coloca en su sitio.

Porque está muy oscuro y con la som-
(bra

se me jase la lengua un garabato
y no sale palabra de mi boca.

Yo tengo un corasón grande, muy
(grande

tu una oreja más chica que una mosca,
no es lo mismo el bajá de las palabras
que el subí, que el subí ya es otra cosa.
¿Quiés hablar á oscuritas?

RANA. ¡Que capricho!

CHATO. A oscuritas se entienden las personas.

Tú si algo vés, alguna picadura
que ostenta en el embozo mi pañosa,
yo de tu falda de percal planchada
siento el grato crujir que me sofoca.

Yo sóy la candileja que se extingue
y tú en la oscuridad una farola.

Y pa vé la verdad, voy á pedirte

SEBAST. En voz baja ¿Que le vas á pedir?

CHATO. (Calla) Una cosa,
Tan solo una cosita.

RANA. No te entiendo.

CHATO. Voy á pedirle un ósculo á tu boca

SEBAST. aparte ¿Te quíes aprovechar?

CHATO. (Calma chiquillo)

RANA. Un ósculo? Que fisno!..

CHATO. En fin, señora,

Que es un ósculo? Extracto de jalea
que deja en nuestros labios dulce aroma;
una aproximación del premio gordo...

un berlingone de color de rosa;

que al verbo camelar le colocamos

y algunas bofetás nos proporciona.

Es un minuto ó más, (porque hay algu-
nos

que suelen prolongarse media hora)

que esperamos con muchas fatiguitas

y pasa como avispa juguetona;

una debilidad muy admitida;

un pedazo de dulce chirimoya...

un cantar que los labios acompañan

y se filtra en el alma gota á gota.

RANA. ¡Calla que no pueo más! Muy emocionada

CHATO. Y está tan bueno

que según nos refieren las historias

á Felipe el Hermoso ¡á Don Felipe!

á besos lo mató Juana la Loca.

Yo seré tu Felipe.

RANA. ¿Y tan bonito?

Chato tocándose la nariz

CHAT. Ya salió á relucir, ¡Adios mi gloria!

RANA. Me ha convencido el *fieltro* envenenado
de tu labia, que el alma me trastorna...
¡Encarámate ya!...

Chato intenta subir. Bastian lo detiene y le quita el
sitio.

SEBAST. Quita que suba...

CHATO. Yo te pondré al alcance de su boca.

SEBAST. ¡Valiente mujé!

Chato sube á Sebastian encima de sus hombros. Al llegar Sebastian á la ventana. efecto de luna que ilumina el rostro de la Rana.

CHATO. Que cosas jase un hombre cuando tiene una prima tan nerviosa! ¡Osculo! (no pesa ná este tío.) Atracón de queré, del que yo ahora, arrebaño tan solo las zurrapas... ¡Alguna partesita á mi me toca!

Suena una zambomba, un pandero y un cencerro.

ESCENA VI

DICHOS, LOS MALETAS Y UN ALCALDE DE BARRIO

Al sonar el cencerro Bastian se cae pues el Chato se quita y se queda escuchando con extrañeza. Salen los maletas.

CHATO. ¿El pandero? ¿La zambomba? y un cencerro destemplado? ¿Es un hombre. Una mujer?

Sale el Alcalde

ALCAL. Es un Alcalde de Barrio... que viene por tí pues *préfugo*, del Fijo te han declarado.

RANA. Bastian! Bastian! Se lo llevan!

CHATO. Yo te prometo cuidarlo.

RANA. Pues júrame que en el Fijo siempre estarás á su lado! ¿Le cuidarás?

CHATO. Mucho, mucho:

El Alcalde se lleva preso á Bastian. he de de probar hasta el rancho.

Mutis cómico. Se llevan a Sebastian.—Chato recordando la escena de la taberna.

Son los maletas de la Pelusa que al Cisco tienen por mataor...

CUADRO CUARTO

Patio de la cárcel de Santiponce.—En el centro un árbol raquítico, al pié un banco donde aparece la RANA sentada cosiendo unos sacos de lona.

ESCENA I

RANA y después UNA VIGILANTE

RANA. Han pasado cuatro años desde la noche fatal en que al hacer un alijo mataron á mi Bastian. Las penitas de mi alma solo las puede aliviar mi primo, que cuando viene aquí, se suele colá, contándome los infundios más grandes de la ciudad. En Santiponce me encuentro y nadie me sacará, cumpliendo catorce meses de prisión correccional. Son las cinco, estas labores tan finas, voy á dejar porque me duele la vista de tanto y tanto bordá. Como tarda el maldesío.

La Vigilante anunciando

VIGIL. ¡El Cható del Colmenar!

ESCENA II

Entra el Cható muy decaído y con mucho trabajo.

RANA. Nunca llegaste tan tarde.

CHATÓ. No lo pude remediar.
(Si ella supiera que traigo

en el *coxi* una corná)
Vengo de ver tu expediente.

Le dá un vahido corto.

RANA. Que tienes? Te sientes mal?

CHATO. Ayer que comí *abarcora*; (1)
un mareillo, no es ná.

RANA. Que ha ocurrido esta semana?
Vamos hombre, empieza ya.

El Chato se sienta en el banco.

CHATO. Sábado.—De un cólico cerrado...

Muy pausado

muere en Ceuta, Frasquito el Taberne-
(ro...

La Tomasa traspasa su negocio
y á la Trini la empeñan el pañuelo.

Domingo.—Lunar Loco deja á Paco

y se vá á Gibraltar con un empleo

Le cojen al *Jurel* una ganzuda...

y se casa la Paca con un viejo...

El miércoles por fin... *Se desmaya*

RANA. (*¿Está bebido?*)

ó un desmayo ha sufrido; Cielos! cielos!

CHATO. ¡Ahí vá! ¡Ahí vá! *Delirando se levanta*

RANA. ¡Dios mio lo que escucho!

¡Esas palabras! Todo lo comprendo

era suya la carta, ¡aquel caballo

de copas, revelome su secreto!

Infeliz! y ha pasado cuatro años

como primo contándome esos cuentos!

Chato de mi corazón!

¡Que soponcio! ¿que le haré?

CHATO. Tienes razón, me olvidé

decirte la conclusión...

Miércoles por la mañana...

Sale una vaca embolá...

y al Chato del Colmená

lo coje y lo despampana.

(1) Pescado azul que produce una intoxicación. Puede sustituirse esta palabra.

RANA. Yo, por dármelas de fina
por Sebastian te dejé.

CHATO. No! no! yo jamás probé
Sigue delirando con ademanes ridiculos que parodian
la muerte de Cyrano.
la sintaxis femenina...

Feo mi madre me parió,
narices no conocí

siempre en el tute perdí,
toda mujer me la dió

Empieza á tirar estocadas y á remedar suertes de
toreo.

¿Qué dices? que á la Victoria
quien la quiere no la alcanza?

Yo estuve con la Esperanza
y me quedé sin la Gloria.

En este momento cae del arbol una gran cantidad
de hojas secas.

El vino se vá á acabar
pero queda el aguardiente
y aunque me insulte la gente
yo la tengo que tomar.

Cae en el banco agonizante

¡Todo me lo empeñareis!
todo, el reloj y la pañosa

pero quedáme una cosa
que arrancarme no podreis.

¡Con mi estoque y mi muleta
ha de acompañarme, ¡si!

Aunque os pese.

RANA. ¿Cual es, dí?

CHATO. ¡¡El pelo de mi coleta!!

Caen mas hojas secas sobre el Chato en gran canti-
dad.

Telón.



